

Escuelas innovando en tiempos de Pandemia

**Humanización de la tecnología gracias
al arte de hacer música**

**Autora: Lucía Rojas Fabris, profesora de música 7mo básico a 2do
medio, directora orquesta
Colegio San Ignacio, Santiago
lucia.rojas@colegiosanignacio.cl**

Resumen

El aprendizaje de la música debe ser sistemático, con un vínculo y monitoreo que permita una retroalimentación continua al estudiante. La dirección del colegio calendariza clases de música cada 15 días por esta razón yo decidí hacer tutorías de séptimo a segundo medio para vincularme con los estudiantes todas las semanas. Si bien se suspendieron todas las actividades extracurriculares (incluyendo la orquesta que quedó en suspenso por todo el 2020 sin pago de remuneración y con un alto costo personal en consecuencia), decidí continuar trabajando en su dirección de manera virtual. El compromiso permanente hacia la institución educativa de los doce estudiantes que en la actualidad pertenecen a la orquesta me llevó a la convicción de que ellos no debían pagar el costo de la drástica decisión de suspenderla, deteniendo su desarrollo musical y que acompañarlos en estos tiempos difíciles es una decisión que está valiendo la pena. (Ver resultado en el siguiente link <https://bit.ly/2PJaHHE>)

Contexto

El colegio San Ignacio es un establecimiento particular pagado ubicado en la comuna de Santiago centro, en la ciudad de Santiago. Tiene aproximadamente 1400 estudiantes y 97 docentes. Los niveles están organizados en cuatro ciclos desde prekínder a 2do básico, de 3ero a 6to básico, de 7mo básico a 1ero medio, y de 2do a 4to medio. Cuenta con selecciones en diversos deportes, una orquesta, y dos centros de estudiantes para básica y media.

Ante el impacto de la solicitud de la autoridad sobre el cierre de establecimientos educacionales en marzo, la dirección del colegio hizo una jornada de capacitación para el uso de Google Classroom como plataforma de trabajo virtual para utilizar desde nuestros hogares.

La música ha tenido desde hace algunos años una presencia importante en nuestro establecimiento. Esto se manifiesta en presentaciones en vivo del trabajo de los estudiantes, una orquesta muy activa, talleres instrumentales, proyectos artísticos, y conciertos para la comunidad, entre otros. Toda esta rica actividad se suspendió desde el estallido social y en este período se dio por hecho desde dirección que se suspendía también.

Experiencia pedagógica

Reflexión pedagógica. Cualquier docente que comience a diseñar un proceso de enseñanza debe reflexionar sobre el propósito que persigue. Por lo que cuando desde dirección suspendieron el trabajo de la orquesta, como directora de esta pensé en varios factores antes de tomar una decisión: ¿Es ético

dejar a los jóvenes sin esta actividad? ¿Se puede continuar a distancia? ¿Puedo aportar al desarrollo de cada músico en esta nueva forma? ¿Qué quiero que se logre, por qué y para qué?

Revisión del contexto. La orquesta es una agrupación de varias personas que en este contexto no se pueden reunir de forma presencial. También es un grupo humano que ha acumulado una experiencia valiosa de aprendizaje y de servicio entre 2018 y 2019. Determiné los aspectos positivos que tiene la educación a distancia focalizándome en aquellas prácticas que en un contexto presencial son deseables (personalización de la enseñanza, motivación de estudiantes, reflexión sobre la experiencia de años anteriores, etc.), y vi como en una situación no presencial estas son posibles de lograr, e incluso de mejor manera. En este sentido el foco lo puse en lo que se gana con las condiciones actuales y no en todo lo que se está perdiendo.

Diseño de la experiencia a distancia. Me centré en revisar aspectos individuales del desarrollo interpretativo de cada músico con el fin de que cuando la orquesta se vuelva a encontrar o en su defecto realice trabajos virtuales, mantenga su calidad. Luego busqué mantener contacto con los músicos y fomenté el que entre ellos se comunicaran, con un permanente monitoreo de mi parte. Este monitoreo es de las características y ritmos de aprendizaje de cada músico, a lo que llamo “Humanización de la tecnología gracias al arte de hacer música”. He mantenido el objetivo de servicio pensando en hacer públicos los trabajos virtuales. Finalmente, para el diseño he considerado, además de las habilidades de interpretación instrumental, la autonomía, disciplina, autocrítica, apreciación, reflexión y análisis.

La experiencia.

Creación del classroom de la orquesta: Invité a los integrantes y les solicité publicar videos para apreciar y comentar trabajos musicales que consideraran de calidad. He publicado fotos y videos de los trabajos realizados por la orquesta y videos de orquestas que hoy hacen trabajo virtual, para comentar y así trabajar apreciación musical y reflexión. Como tarea les pidió publicar una foto con su instrumento musical. Este primer paso pretendió sensibilizar a los músicos para lograr un acercamiento que los invitara a comunicarse, motivarse y comenzar a trabajar.

Búsqueda de materiales pertinentes: Publiqué tutoriales para el estudio de instrumentos específicos que abordaban distintas áreas de la interpretación. Subí videos a Google Classroom para flautistas, saxofonistas, violinistas, guitarristas, baterista, bajistas, violinistas y trompetistas. Los materiales elegidos se seleccionaron según manejo del instrumento de cada integrante de la orquesta.

Rutina de estudio y autoevaluación: Hice un llamado a los músicos a generar una rutina de estudio diaria (basada en un video de otro docente) acomodada a sus tiempos en casa en la que debían enfocarse en

los siete elementos clave de la interpretación instrumental (pulso, técnica, volumen, agógica y dinámica, postura corporal, fluidez y concentración, originalidad y carisma). Les entregué una pauta muy sencilla de autoevaluación pidiéndoles que las publicaran en Google Classroom una vez a la semana.

Encuentros virtuales en Google Meet: Llamé a los músicos para saludarlos y explicarles el trabajo que se realizaría. Les expliqué la importancia de llevar a cabo una rutina de estudio. En una segunda oportunidad me reuní con los distintos grupos de instrumentistas a esto se le llama en música “cuerdas” de modo de explicarles los tutoriales y materiales publicados en Google Classroom, el sentido de estudiarlos y los objetivos a alcanzar. En una tercera oportunidad llamé a tutoría por cuerdas para revisar los materiales, el estudio personal y las tareas dadas. Esta vez la reunión fue con instrumentos en mano. Cabe mencionar que la escucha de las interpretaciones es individual por el desfase que se produce en este sistema de audio. Trabajé con cada músico de manera personalizada, revisando sus avances, retroalimentando el trabajo y comunicando focos prioritarios a trabajar. A la fecha estas tutorías se están realizando una vez por semana, reemplazando los ensayos que tenía la orquesta en forma presencial.

Producciones virtuales: Los músicos están grabando un tema musical que la orquesta tocaba con mucho gusto en sus conciertos, para que un exestudiante (que perteneció a la orquesta hasta egresar del colegio) edite las grabaciones y elaboré el primer trabajo virtual que será compartido con toda la comunidad. La idea es seguir realizando producciones.

Desafíos de implementación



- La principal dificultad es que se trata de una iniciativa personal y no institucional. El trabajo de la orquesta fue suspendido y no ha sido ni será remunerado, lo cual provoca desánimo e incertidumbre.
- Otra dificultad es la percepción de que la música es lo primero que se corta en situación de crisis, puesto que el foco está puesto en las asignaturas de lenguaje y matemáticas lo que provoca aun mayor incertidumbre sobre lo que sucederá en un futuro.
- Al no ser un trabajo apoyado por la institución, podría suceder que no se le dé la seriedad necesaria, y que como resultado falte financiamiento para editar las producciones virtuales que se busca realizar.

Aprendizajes profesionales



- Desarrollo de reflexión pedagógica en tiempos de crisis
- Capacidad de adaptación a contextos pedagógicos nuevos
- Uso de la tecnología desconocidas para su aplicabilidad pedagógica
- Organización de tiempos de trabajo en un nuevo formato
- Vínculo con los estudiantes bajo a una nueva estructura
- Innovación en algunas prácticas que requieren uso de la tecnología.

Lo aprendido de los estudiantes



- Algunos estudiantes son los primeros en ayudarme y enseñarme sobre tecnologías, ha sido muy lindo verme en momentos en que los roles se cambian.
- Los integrantes de la orquesta están dispuestos a seguir trabajando pese a las condiciones, eso es muy motivador.

Cambios en mi práctica



- Aun cuando temo que la música pasará a segundo y tercer plano, creo que esta pandemia nos ha abierto un nuevo espacio en el que el uso de la tecnología va a ayudar bastante a levantar nuevas prácticas, mejorar las formas de seguimiento e innovar hacia nuevos proyectos.
- Aprenderemos a sortear las dificultades y mientras anhelamos nuestras vidas de mayor contacto y expresión de la afectividad, tomaremos los aportes que la tecnología nos da para utilizarlos de mejor manera. Podremos levantar proyectos que nos animen a reinventarnos y mejorar nuestra situación nivelando la carencia que hasta hoy se ha evidenciado, aun cuando hace más de quince años se ha enfatizado en las escuelas y universidades (sin éxito aparente entre los docentes) el uso de tics.
- Todos los músicos del mundo han demostrado que la música fue una de las primeras áreas reinventadas con producciones virtuales que han logrado emocionar a miles. Quizás este momento tan trágico que vivimos sea por una parte la oportunidad de la escuela de conectarse con el mundo de sus estudiantes y dejar de ser más de lo mismo. Espero salir bien parada de esta pandemia para tener la oportunidad de verlo y participar de ello.

uah / Universidad
Alberto Hurtado